

Confianza de los estadounidenses y los mexicanos en su gobierno

La confianza es un elemento muy importante para el adecuado funcionamiento de cualquier tipo de relación. Sin ella, el trato se vuelve complicado y las posibilidades de llegar a buen término se reducen.

En el caso de la confianza entre un gobierno y sus ciudadanos, el proceso es un poco más complicado y abarca diferentes etapas. Primero, antes de ser gobierno, un partido o candidato busca ganarse la simpatía de los electores, y si lo hace, estos últimos le otorgan “un voto de confianza” en las urnas.

Sin embargo, una vez establecido en el gobierno, es responsabilidad de quienes llegan al poder fortalecer la confianza que la gente depositó en ellos a través del cumplimiento de las promesas realizadas en campaña, y de efectuar una buena gestión durante su administración, entre otras cosas.

Las áreas donde un gobierno puede trabajar para reforzar la confianza de la ciudadanía son muy amplias y varían de un país democrático a otro. No obstante, la National Election Studies (NES) de la Universidad de Michigan consideró tres grandes variables para medir la confianza de una sociedad sobre su gobierno.

Las variables tienen que ver con: a) inclusión, es decir, si la gente percibe que la administración federal está gobernando o no para todos, b) que hace el gobierno con los impuestos recaudados, y c) si existe o no corrupción en los funcionarios federales.

Estos aspectos son evaluados cada dos años por la NES en los Estados Unidos, y Parametría decidió replicar estas mismas preguntas para el caso mexicano en su Encuesta Nacional Ómnibus. Analicemos los resultados de las dos encuestas.

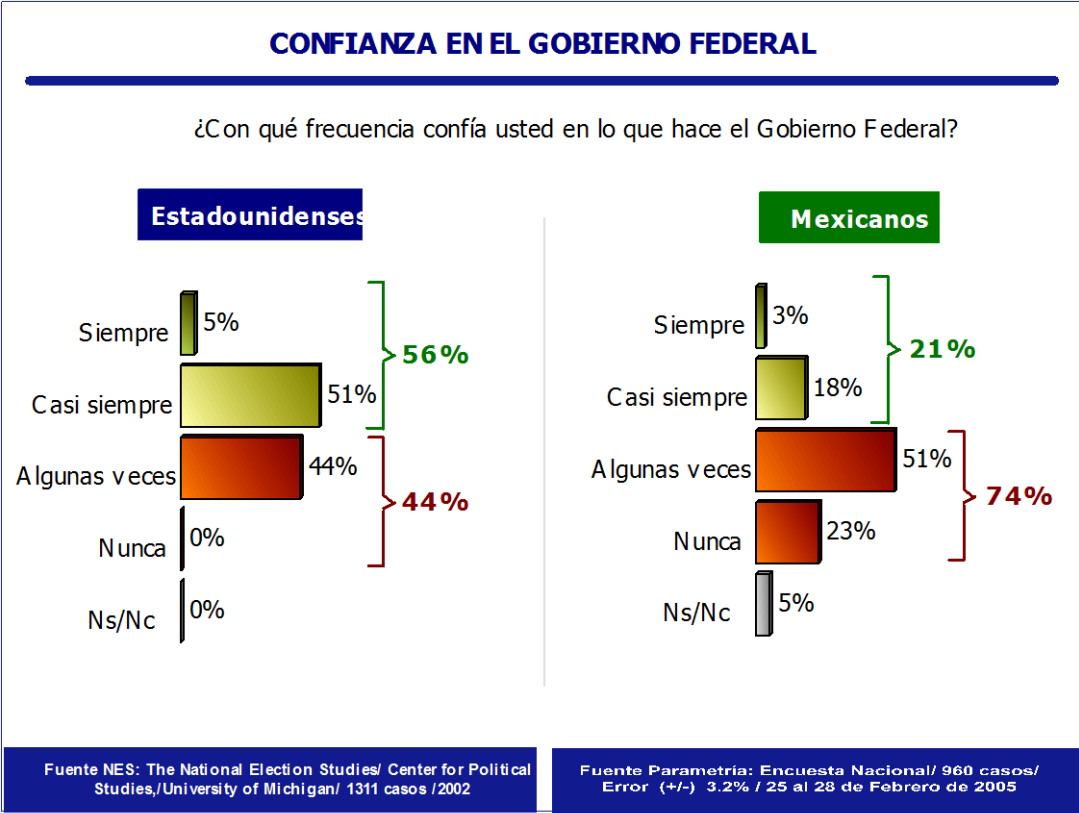
Confianza en el gobierno

Antes de analizar las tres áreas anteriormente mencionadas, es importante primero conocer cuál es el nivel de confianza general de parte de los mexicanos y los estadounidenses hacia su gobierno.

Los datos nos muestran claramente que los estadounidenses confían mucho más en su gobierno que los mexicanos en el suyo. El 56% de los norteamericanos

confían siempre o casi siempre en lo que hace el Estado, mientras que en México, esta proporción fue apenas del 21%.

Por su parte, quienes no confían demasiado en el gobierno de los Estados Unidos representaron el 44% de la población de ese país, pero en México el porcentaje es treinta puntos porcentuales más alto, pues el 74% de los entrevistados dijo que nunca o sólo en contadas veces confía en lo que el gobierno realiza.



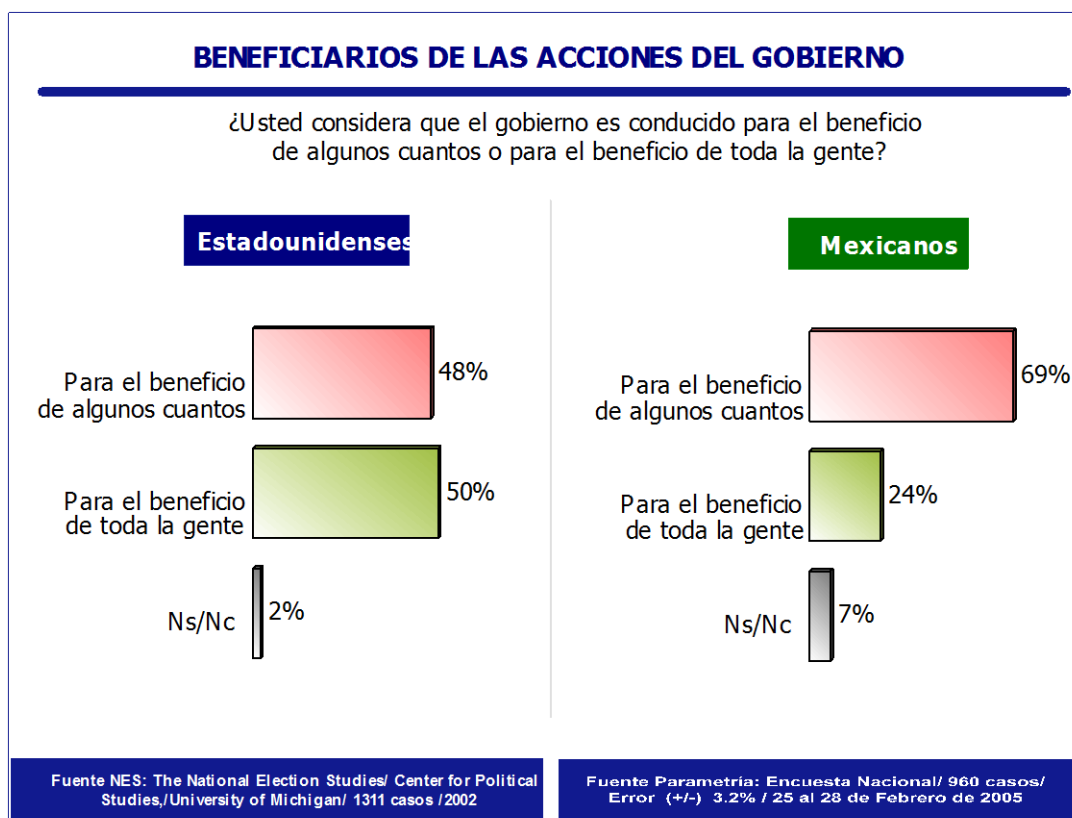
A quiénes benefician las acciones del gobierno

Una de las razones que podría explicar la alta y baja confianza de los estadounidenses y los mexicanos sobre sus gobiernos, probablemente este relacionada con la percepción que sus ciudadanos tienen sobre quien o quienes son los beneficiarios de las acciones emprendidas por el gobierno.

En el caso de los Estados Unidos, las opiniones se encuentran divididas, ya que la mitad de la población piensa que el gobierno es conducido para el beneficio de

todos los norteamericanos, y la otra mitad cree que el gobierno busca el beneficio de unos cuantos.

En México, aunque los puntos de vista están menos divididos, los resultados de la encuesta son inquietantes, pues únicamente el 24% de la gente en el país indica que el Estado está verdaderamente interesado en la población, y el 69% considera que la administración foxista gobierna para ciertos grupos o personas.



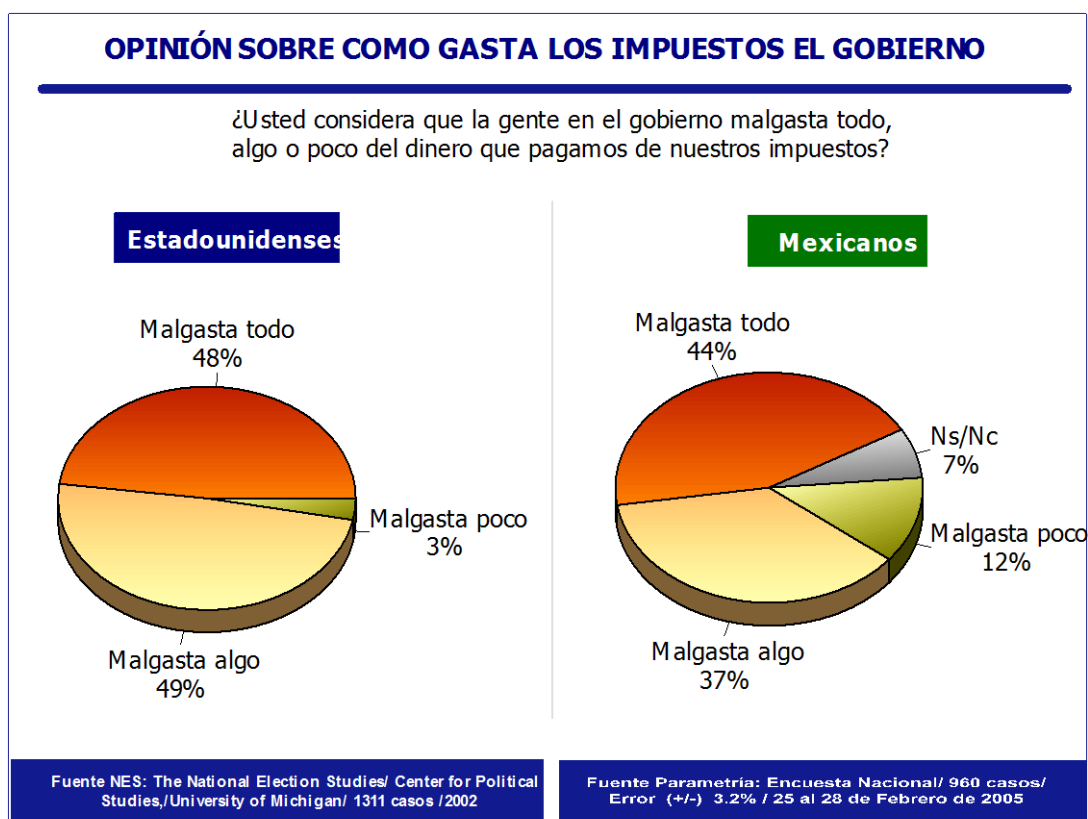
Como se gastan los impuestos de la gente

La segunda variable que se incorporó para medir la confianza de la gente sobre su gobierno, tiene que ver con la forma en que el Estado gasta los impuestos que recauda de la población. Y al parecer en este rubro México se encuentra ligeramente mejor o menos mal que su vecino del norte.

Para el 48% los estadounidenses, el gobierno malgasta todos los impuestos que le cobra a la gente. En México, el porcentaje de personas con esta visión representó el 44%.

Adicionalmente, en Estados Unidos el 49% de la población cree que sí se llegan a desperdiciar recursos, pero sólo de manera parcial y no al cien por ciento como piensan algunos. En México quienes comparten esta postura representaron el 37% de los encuestados. Es decir 12 puntos menos que en la Unión Americana.

Sin embargo, el dato que más llama la atención, es que mientras en Estados Unidos el 3% de los encuestados dijo que el gobierno malgasta poco, en nuestro país esta proporción fue del 12%.



Opinión sobre la corrupción en los funcionarios de gobierno

El tercer elemento que se consideró está relacionado con el grado de corrupción que percibe la sociedad en los funcionarios gubernamentales.

Normalmente, la corrupción en los distintos niveles de gobierno es un problema que enfrentan en mayor o menor medida todas las naciones democráticas, aunque las diferencias de un país a otro en ocasiones son considerables.

En los Estados Unidos por ejemplo, una tercera parte de la población considera que muchos de los funcionarios del gobierno son corruptos. En México, este dato fue del 53%, es decir, 23 puntos más que nuestro vecino del norte.

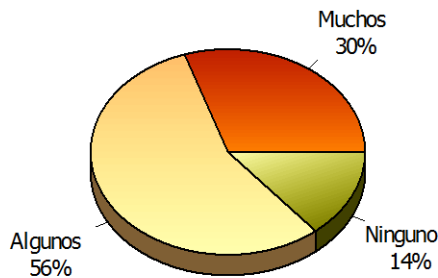
Después vendrían quienes piensan que sólo algunos de los funcionarios son deshonestos. En el caso norteamericano el 56% opina de esta manera, mientras que en el contexto mexicano, esta proporción representó el 36%.

Y finalmente, estarían las personas que no perciben ningún tipo de corrupción en el personal del Estado. En la Unión Americana, el 14% mencionó que nadie en el gobierno era corrupto, mientras que en México únicamente el 5% de la gente dice que nadie es deshonesto.

PERCEPCIÓN SOBRE LA CORRUPCIÓN EN EL GOBIERNO

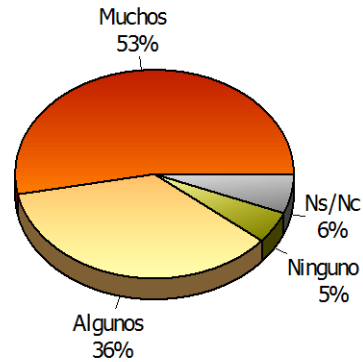
¿Usted considera que muchos, algunos o ningún funcionario de gobierno es corrupto?

Estadounidenses



Fuente NES: The National Election Studies/ Center for Political Studies, /University of Michigan/ 1311 casos /2002

Mexicanos



Fuente Parametría: Encuesta Nacional/ 960 casos/ Error (+/-) 3.2% / 25 al 28 de Febrero de 2005

Conclusiones

Al analizar los resultados de la National Election Studies (NES) realizada en Estados Unidos y la Encuesta de Parametría en México, se aprecia que el nivel de confianza de los norteamericanos sobre su gobierno es más alto que el de los mexicanos hacia el suyo.

Parte de la explicación de este resultado, se debe a que existen más estadounidenses que mexicanos con una percepción positiva de su gobierno respecto a la forma en que el Estado es conducido. Es decir, mientras en Estados Unidos la mitad de la población considera que el gobierno busca el beneficio de todos sus ciudadanos, en México sólo dos de cada diez mexicanos piensa de esta manera, y el resto cree que el gobierno es elitista en sus acciones.

Otro de los factores tiene que ver con la corrupción que el ciudadano percibe en los funcionarios de gobierno. En este rubro, son más los mexicanos que los estadounidenses con una opinión negativa de los funcionarios gubernamentales.

Y el único tema donde el desempeño del gobierno mexicano parece ser ligeramente mejor que el de su contraparte norteamericana, está relacionado con la manera de gastar los impuestos. Aunque no debe olvidarse que en materia fiscal las diferencias entre los dos países son importantes, y la información obtenida bien podría tener otro tipo de interpretación.